

DIARIO DE LA MARINA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Redacción y Admón: Pellagros 3 :: Teléfono 12.642 || Director-Gerente: MANUEL MONTILLA GARCIA || Madrid, 17 de febrero de 1931 || Redactor-Jefe: JOSE SAN GERMAN OCAÑA || AÑO LXV.—NUMERO 12.531

El momento político

El señor Sánchez Guerra renuncia a formar Gobierno

El señor Sánchez Guerra comienza sus gestiones para formar Gobierno

A las doce y diez llegó el señor Sánchez Guerra al ministerio del Ejército. Iba sólo y en seguida fué recibido por el conde de Xauen. No había entonces en el ministerio más que el subsecretario y el ayudante del general Berenguer, su hermano don Luis.

La conferencia fué larga; duró cerca de tres cuartos de hora, y al terminar, los fotógrafos pasaron al despacho del presidente dimisionario, donde se tiraron varias placas del grupo formado por éste y por el señor Sánchez Guerra.

En el momento de despedirse, dijo el señor Sánchez Guerra:

—A su disposición, señor presidente.
—A la suya siempre, señor Sánchez Guerra—contestó el general Berenguer.
Después, el señor Sánchez Guerra dijo a los fotógrafos que suponía no habían de hacerle más fotografías en el día de hoy, porque si en cada casa tenía que entretenerse en ello habría de perder mucho tiempo, y tenía mucho que hacer.

El Rey en el ministerio del Ejército

Inmediatamente que abandonó el palacio de Buenavista el señor Sánchez Guerra, o sea a las doce y cuarto, salió del regío alcazar el Rey para, en unión de su secretario particular señor Torres de Mendoza, dirigirse en automóvil al ministerio del Ejército, con objeto de visitar al presidente del Consejo dimisionario.

Cuando el Rey llegó al ministerio del Ejército acababa de salir el señor Sánchez Guerra.

El Soberano pasó inmediatamente a las habitaciones del general Berenguer.

La entrevista del Monarca con el jefe del Gobierno dimisionario duró cerca de una hora.

El Monarca, a la una y cuarto de la tarde, entraba de nuevo en Palacio Real para almorzar en unión de su secretario particular, el marqués de Torres de Mendoza.

Comienzan las visitas.—En casa de Melquiades Alvarez

Desde el ministerio del Ejército, el señor Sánchez Guerra marchó a casa de don Melquiades, con quien conversó media hora. A la salida dijo a los periodistas:

—Salgo muy satisfecho y muy agradecido a don Melquiades de la entrevista que he tenido con él, porque ha sido muy cordial y satisfactoria para mí. Se me ha ofrecido para todo, y me da toda clase de facilidades para apoyarme, tanto dentro como fuera del Gobierno.

Hizo una pausa y continuó:
—Veremos a ver lo que es preciso hacer, que será, probablemente, lo que ya se ha hecho en Francia dos veces y una en España; es decir, nombrar un vicepresidente del Consejo. Ahora voy a ver a señor Villanueva y quisiera también ir al Ritz.

Habla don Melquiades

Los periodistas hablaron momentos después con don Melquiades Alvarez, y éste dijo primeramente:

—Si él no dice nada yo no tengo nada que decir.
Los informadores le preguntaron si colaboraría, y respondió:

—Desde luego, y otros más avanzados, también. Yo he aceptado la colaboración que me ha ofrecido.

—¿Para entrar en el Gobierno?
—Sí.
—¿Con qué programa?
—Desde luego, con el que ya se conoce, con el que yo tantas veces he repetido. Yo seré vicepresidente, y en el Gobierno entrarán los socialistas y los republicanos, pero con una colaboración decidida y directa, y creo que se harán ofrecimientos a Alba.

—Eh, enhorabuena, pues.
—Todavía no.

Y el señor Alvarez se despidió de los periodistas.

Entrevista de los señores Sánchez Guerra y Villanueva

El señor Sánchez Guerra estuvo en casa del señor Villanueva. La entrevista de ambos políticos fué muy breve, y al salir, los periodistas se excusaron ante el señor

Sánchez Guerra de las molestias que le producían.

—Es natural—repuso—. No estoy tan olvidado de estas cosas que no comprenda que en el día de hoy ésta es la misión de ustedes. Brevemente les diré que mi conversación ha sido muy corta con el señor Villanueva, porque éste es un hombre que siente la vocación y es sensible al deber. Me ha dado toda clase de facilidades, como don Melquiades, mostrándose dispuesto a colaborar tanto dentro como fuera del Gobierno.

Dice el señor Villanueva.—Una amplia amnistía

Después de la entrevista de los señores Sánchez Guerra y Villanueva, dos periodistas conversaron con éste.

—Ya saben ustedes lo que hay.
—¿Ha aceptado usted la cartera?
—Es lo más probable que la desempeñe; pero no sé cuál.
—¿Se decretará próximamente una amnistía?

—De eso, quien debe decir es el presidente. Mi opinión particular es que debe hacerse lo que se hizo en el año diez y ocho, claro está que acomodándolo a las circunstancias actuales. Entonces ya saben ustedes que se dió validez a unas actas que no la tenían, porque estaban procesados los diputados por ellas elegidos. Mi pensamiento es que debe hacerse inmediatamente la amnistía.

—¿Quedará el Rey en Palacio entretanto?

—Sobre todo esto debe contestar el presidente—respondió el señor Villanueva—, pero, en fin, hemos resultado lo que ocurrió el año 54 con doña Isabel II. Las constituyentes saben ustedes que son de carácter extraordinario.

—Y de las elecciones, ¿se harán primero las municipales?

—Yo creo—contestó—que en cuatro meses se pueden hacer las tres o en menos tiempo. Pero esto no estará exento de peligro para algunos, y es lo que debió hacer el Gobierno dimisionario en vez de ocuparse del «carnet» electoral, que fué solamente una broma pesada. Hay que ir a las elecciones cuanto antes, y haciéndolo así, el Gobierno lo hará en su propio beneficio.

—¿Entrarán republicanos y socialistas?
—Eso lo dirá el presidente.

Un Consejo de diez minutos.—El último y la despedida.—A casa, a casa

Durante la conferencia del Rey con el general Berenguer llegaron sucesivamente al palacio de Buenavista los ministros de Estado, Hacienda, Fomento, Economía, Gracia y Justicia y Marina, así como el general Barrera y el capitán general de Madrid.

Los ministros, al saber que el Rey se encontraba con el presidente, esperaron en el salón amarillo, y al terminar el Monarca su conferencia el general Berenguer se reunió con los ministros dimisionarios, con los cuales estuvo diez minutos.

Algunos ministros dimisionarios fueron interrogados por los periodistas y dijeron:

—Nosotros, a casa, a casa.

Visita al conde de Romanones y al marqués de Alhucemas

Al salir de casa del señor Ossorio, el señor Sánchez Guerra fué a casa del conde de Romanones.

Los periodistas abordaron al señor Sánchez Guerra, sobrino del señor Sánchez Guerra, que le acompañaba durante sus gestiones. Dijo que creía que el conde de Romanones colaborará con el nuevo Gobierno.

—¿Pero qué clase de colaboración?

—Personal, que es la única colaboración que quiere el señor Sánchez Guerra.

El conde de Romanones, después de haber recibido la visita del señor Sánchez Guerra, dijo a los periodistas:

—Es un día el de hoy muy interesante para España. El señor Sánchez Guerra me ha pedido mi concurso, y yo no se lo he regateado. No hemos hablado de fórmula alguna, pero parece que quiere formar un Gobierno de gran amplitud. Me parece que quiere que haya ministros sin cartera.

—¿Terminarán hoy las gestiones?
—No lo sé, porque como quiere formar un Gobierno de gran envergadura, para esto hace falta bastante tiempo.

El señor Sánchez Guerra, después de ver al conde de Romanones, fué a ver al marqués de Alhucemas. Salió a las seis menos cuarto.

—¿En qué términos se ha desarrollado su entrevista con los señores Romanones y Alhucemas?

—Muy afectuosos, y todo va muy bien, los dos son amigos antiguos míos, y como conocían mi opinión de antemano, no ha habido que darles explicaciones.

—¿Tendrá usted su colaboración?
—No lo sé; pero si es necesario, la tendré. Ahora ya es muy tarde, y voy a tratar de ver al señor Cambó.

Otra visita

Después de comer, el señor Sánchez Guerra hizo una visita al almirante Ribera.

Nota oficiosa de los presos políticos

Los periodistas estuvieron en la cárcel para saber qué opinión tenían los presos políticos acerca de la formación del Gobierno presidido por el señor Sánchez Guerra.

Los reclusos políticos tuvieron un cambio de impresiones y convinieron que fuera el señor Alcalá Zamora el que redactara la nota oficiosa que se facilitaría a la Prensa.

La nota que dictó el señor Alcalá Zamora dice así:

«No queremos acogernos a la socorrida fórmula de que para juzgar a un Gobierno debe aguardarse a conocer su composición y sus actos. Sin perjuicio de atender éstos y de examinar aquélla, basta el carácter con que se anuncia el Ministerio constituyente para considerarlo una primera etapa o victoria de la decisiva que obtuvo y completará la revolución, tan sólo a juicio de los miopes venecidos en diciembre.

La fuerza constituida por republicanos y socialistas sigue inquebrantablemente unida y en marcha, sin que pueda entrar en el Gobierno trazado, ni siquiera como fiscal presente. Actuará vigilando desde fuera para el triunfo inevitable de la República, y el empuje revolucionario que mantiene y perfecciona será el punto de apoyo único que encuentre la recitad, la independencia y la resistencia del nuevo Gobierno, que, nombrado protocolaria y oficialmente por la Corona, sólo ha sido posible por la puranza de la República, donde aquél encuentra su verdadero origen.

La situación teóricamente contradictoria e históricamente frustrada siempre de un Poder constituyente pleno, libre y sincero, coexistiendo con el resto o a la sombra siquiera de otro poder constituido, planteará dificultades y zozobras, frente a las cuales viviremos en un alerta de organización y propaganda.

Seguros estamos de que unas elecciones verdad proclamarían legalmente la República, y resueltos también a que ninguna intriga o influjo de los poderes tradicionales arrebatase nuestra victoria mediante el poderío y el significado que quiere ostentar el futuro Gobierno. Sin duda su ánimo presente, y la realidad demostrará el máximo de sus esperanzas y los límites de su cometido honroso y patriótico: suavizar la transición y salvar el orden; pero deberá ser sordo a la sugestión de ningún otro aseguramiento y a la torcedura de medios y procedimientos para remediar el naufragio voluntario y ya virtualmente consumado.»

El señor Sánchez Guerra regresa a Palacio

La expectación en Palacio es grande, notándose gran afluencia de periodistas de provincias y algunos extranjeros.

Al entrar el señor Sánchez Guerra manifestó a los periodistas que no traía lista de Gobierno, pero podía haberla traído, aunque ello es difícil no siendo jefe de partido. Había preferido hablar antes a Su Majestad y darle cuenta de sus trabajos. «Vengo sólo a dar un avance», dijo.

A la salida

En la escalera de la puerta del ascensor, rodeado por los periodistas, el futuro jefe del Gobierno dijo:

—He cumplido el programa que les dije a ustedes. He dado cuenta a Su Majestad de mis trabajos para la formación de Gobierno, y mañana vendré a las doce y media. Creo que tendré acabado el trabajo.

—¿Con la lista
—Creo que sí.

—¿Va usted a hacer alguna visita?
—No; a casa que estoy muy cansado.

—¿Irá usted a la cárcel?
—No; irá alguien en mi nombre. Tengo necesidad de ir a casa porque espero tener allí dos respuestas que me interesan.

—¿Colaborarán socialistas y republicanos?
—Esas son las respuestas que espero. Y no tengo nada más que decir. Ya me han saqueado todo.

Cerca ya del automóvil, a nuevas preguntas sobre la formación de Gabinete, contestó:

—No puedo dar un avance del Gobierno, porque no lo tengo. Pasa con él lo que con la famosa estatua de Sardou «Fernanda», que fué premiada tres veces sin haberla visto nadie, y cuando uno le preguntó, por fin: —¿En dónde está? Contestó: —Aquí, y se señaló la frente.

Don Rafael Sánchez Guerra en la Cárcel Modelo

A las cuatro y media de la tarde llegó a la Cárcel Modelo el hijo de don José Sánchez Guerra para entrevistarse con el señor Alcalá Zamora. La entrevista tuvo lugar en la Sala de Abogados y duró unos treinta minutos. Sabemos que el señor Sánchez Guerra habló también con otros presos políticos. Uno de nuestros redactores tuvo ocasión de conversar con don Rafael Sánchez Guerra antes de que comenzara la comunicación.

—Vengo a saludar a todos estos señores, que son mis amigos. Celebraré con ellos—nos dijo—una conferencia bastante extensa.

—¿Vendrá su padre?
—Tenía el propósito de hacerlo, aunque no sé si dispondrá de tiempo para ello, toda vez que ha de realizar muchas visitas antes de las seis, en que, como saben ustedes, ha de estar en Palacio.

Un informador dió cuenta al señor Sánchez Guerra de los términos en que se hallaba redactada la nota del señor Alcalá Zamora.

Al despedirse, un periodista preguntó:

—¿Se le puede dar a usted la enhorabuena?

—No sé que decirle a usted. Si la nota está redactada como dicen, a mí no.

Cerca de las cinco de la tarde llegó a la cárcel don Luis Zabala, quien solicitó y obtuvo comunicación con los presos políticos. El señor Zabala les manifestó que iba en nombre de los señores Burgo Mazo y Villanueva para preguntarles si estaban dispuestos a actuar con el Gobierno, aunque fuera como ministros sin cartera, para evitar toda posibilidad de que tuvieran que acudir por razones de su cargo al Palacio Real.

Los presos le contestaron que se atenían única y exclusivamente a la nota que habían dado esta misma tarde, que siguen considerando incommovible.

A esta conversación asistió el señor Sánchez Román, quien dijo:

—Es inexplicable que, habiendo sido fallado ya el pleito por la opinión pública, estos señores continúen en la cárcel y hayan de hablar con los emisarios que a ellos llegan a través de una reja.

Los presos políticos, con quienes hablamos después de la visita que les hizo don Rafael Sánchez Guerra, dicen que esta entrevista ha sido muy afectuosa, pero que en nada ha alterado, ni con ella se pretendía alterar, la actitud que desde antes habían adoptado.

A última hora de la tarde persistían los presos políticos en la creencia de que iría a verlos don José Sánchez Guerra.

«Quiéren constituir una reserva»

Don Rafael Sánchez Guerra, en conversación con los periodistas, dijo:

—He dicho a mi padre la impresión que he sacado de las conversaciones que he celebrado en la cárcel. Todos me han dicho que las personalidades que van a integrar el Gobierno les merecen absolu-

la garantía; pero que desean constituir reserva por lo que pueda ocurrir, por si el Gobierno que va a formarse, al llevar a la práctica su honrado programa, encontrara entorpecimientos que procedieran de persona ajena a ellos.

Visita de Sánchez Guerra a los presos políticos

Al terminar su conversación con los periodistas en la puerta de Palacio el señor Sánchez Guerra se despidió amablemente de ellos y volvió a asegurarnos que marchaba directamente a su casa.

En efecto, así lo creyeron... pero unos cuantos redactores políticos sospechamos que pudiera dirigirse a la Cárcel Modelo para entrevistarse con los presos políticos.

El hecho era sin duda alguna el más importante de todos los que se han producido desde que se planteó la crisis total, y era necesario, imprescindible, confirmarlo a todo trance. Con este propósito tomamos un «taxi» y ordenamos al chófer que siguiera al coche de don José Sánchez Guerra.

En efecto, el automóvil del ilustre político, tomó la calle de Bailén, como si llevara dirección a su domicilio, pero al llegar al final torció, y tomando una estrecha bocacalle, enfiló nuevamente la calle de Bailén, y a gran velocidad se dirigió a la Cárcel Modelo por la calle de la Princesa.

Los periodistas adelantaron sus coches al del señor Sánchez Guerra, con objeto de recibirle a la entrada de la Cárcel, lo que consiguieron momentos antes.

Don José, al apearse del coche en unión de su hijo don Rafael y de su sobrino el señor Sánchez Ezarrriaga, los saludó con el mayor afecto y les dijo:

—No crean ustedes que he tratado de engañarles. Lo ocurrido es lo siguiente: Yo di un encargo a mi hijo, que no tuvo tiempo de comunicarme. El de hacer una gestión cerca de los presos políticos. Al llegar a Palacio me dió que me tenía que hablar urgentemente, pero ya me estaba esperando el Rey y tuvo que esperarse. Ya en la calle me dió cuenta del resultado de la gestión que le encomendé, y por eso he venido.

La presencia de don José Sánchez Guerra fué advertida inmediatamente por los grupos de curiosos que había cerca de la Cárcel Modelo, y con la natural sorpresa y emoción se acercaron al grupo que formaba con los periodistas, pero advertidos por la fuerza de guardia de que no podían permanecer allí, con el mayor respeto se retiraron a una distancia prudential.

Don José rodeado del grupo de periodistas y fotógrafos, pasó dentro de la cárcel, y su hijo don Rafael le rogó que subiera hasta la dirección, pues se encontraba muy fatigado.

Inmediatamente los oficiales de guardia dieron aviso de la presencia de don José al director, quien bajó en unión del alto personal a la puerta de acceso a la dirección.

El director de la cárcel traía en la mano el volante necesario para permitir la entrada y venía acompañado también del inspector de policía que hace guardia desde hace tiempo en el antedespacho de la dirección de la Modelo.

—Soy don José Sánchez Guerra.
—¿A quiénes desea usted ver?—le contestó el director.

Don José, con clara voz y pausadamente, replicó:

—A los señores Largo Caballero, De los Ríos y Alcalá Zamora.

El director iba anotando en el volante los nombres de los presos a quienes deseaba ver el señor Sánchez Guerra, y, previo este requisito, el grupo se encaminó al primer rastrollo.

Antes de llegar a él los periodistas y fotógrafos rogaron al señor Sánchez Guerra se dejara hacer un grupo, alegando que no se daría otro circunstancia en la vida de la política española.

El director de la Modelo al oír este ruego se interpuso diciendo:

—No les consiento a ustedes que dentro de la prisión se haga ninguna fotografía. Lo prohíbe el reglamento. Eso cuando salga don José; en la calle pueden hacérsela.

Los periodistas le hicieron ver, con aje-

JULIAN VEGUILLAS
LEGANITOS, 1 CLAVEL, 13
Teléfono número 16.902 Teléfono número 51.836

COMPRA Y VENTA

Alhajas -- Ropas -- Efectos -- Muebles -- Máquinas de escribir -- Escopetas -- Pianos -- Alfombras -- Objetos antiguos y de arte
Leganitos, 1 y Clavel, 13

Oria y Galíndez
COMPRA Y VENTA

DE ALHAJAS. -- RELOJES. -- MÁQUINAS DE ESCRIBIR. -- FOTOGRAFÍAS. -- PIANOS. -- PIANOLAS. -- GRAMÓFONOS. -- BICICLETAS Y OBJETOS DE ARTE Y FANTASIA

PARAMOS MUCHO POR PAPELETAS DEL MONTE DE PIEDAD
Carrera de San Jerónimo, 1 y Clavel, 8-MADRID

ESCUELA BERLITZ

ARENAL, 24
Teléfono 10.365

ACADEMIA PARA LENGUAS VIVAS

PROFESORES DE LOS PAISES RESPECTIVOS
INGLES - FRANCES - ALEMAN - ITALIANO
CLASES DE ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
CADA MES EMPIEZAN CLASES NUEVAS
SERVICIO ESPECIAL DE TRADUCCIONES
ABIERTO TAMBIEN DURANTE EL VERANO

Clases generales e individuales, también a domicilio

Compañía Trasatlántica

SERVICIOS DEL MES DE FEBRERO DE 1931

Línea del Gantábrico a Cuba-Méjico

El vapor «Cristóbal Colón», saldrá de Bilbao y Santander el 18 de febrero, de Gijón el 19 y de Coruña el 20, para Habana y Veracruz, escalando en Nueva York al regreso.
Próxima salida el 18 de marzo.

Línea del Mediterráneo al Brasil-Plata

El vapor «Infanta Isabel de Borbón», saldrá de Barcelona el 5 de febrero, de Almería y Málaga el 6, y de Cádiz el 8, para Santa Cruz de Tenerife, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.
Próxima salida el 5 de marzo.

Línea del Mediterráneo a Nueva York-Cuba

El vapor «Manuel Arnús», saldrá de

Barcelona y Tarragona el 6 de febrero, de Valencia el 8, de Alicante el 9 de Málaga el 10, de Cádiz el 12, y de Vigo el 14, para Nueva York y Habana.
Próxima salida el 7 de marzo.

Línea del Mediterráneo a Puerto Rico Venezuela-Colombia

El vapor «Juan Sebastián Elcano», saldrá de Barcelona el 25 de febrero, de Valencia el 26, de Málaga el 27 y de Cádiz el 1 de marzo, para Santa Cruz de Tenerife, San Juan de Puerto Rico, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Puerto Colombia y Cristóbal, escalando al regreso en Santo Domingo.
Próxima salida el 25 de marzo.

Anúnciese en este periódico

ASOR

Preciosos, número 23.-MADRID

IMPRESA -- LITOGRAFIA -- RELIEVES -- OBJETOS DE ESCRITORIO -- LIBROS HOJAS MOVIBLES -- ENCUADERNACION -- ARTICULOS DE DIBUJO -- CAJAS PARA DOCUMENTOS -- CARNETS -- CINTAS PARA MAQUINAS, ETC.

PRECIOS BARATISIMOS

Agencia de Negocios Matriculada

San Lucas, núm. 2.-Paseo de Alarcón.

Director propietario MARIANO DE LUGAS Y BELERA

Testamentaria. - Abintestato. - Compra y venta de fincas. - Informaciones posesorias y de dominio. - Altas y bajas en la contribución. - Obtención de toda clase de certificados en dependencias oficiales. - Asuntos en general.

VICKERS. SONS AND MAXIN LIMITED

Oficina en Londres: 32, Victoria Street, S. W.—Constructores de buques de todas clases, tanto de guerra como mercantes, máquinas marinas, blindajes, artillería de todos calibres para el Ejército y la Marina, cañones de tiro rápido de los sistemas Vickers, Maxim, etc.; ametralladoras y municiones.—Fábricas que posee esta Compañía: Astilleros de Barrow-in-Furnes (antes Naval Construction and Armaments, C.º Ctd. at Arrow-in-Furnes); fábrica de aceros, cañones y blindaje Seiffeld (River Bon Works); fábrica de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Erith y Crayford; fábrica de cañones de fuego rápido y ametralladoras, morteros y proyectiles, de Placencia (Placencia de las Armas C.º Ltd. Placencia-Guipúzcoa-España); fábrica de cartuchos metálicos de Birmingham; fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockolm (Suecia); laboratorio de cartuchería de gue-

rra; fábrica en North Knot, para proyectiles; polígonos de Eskmeal y Bynsford.—Buques de guerra construidos en los astilleros de Furnes: «San Paulo», buque de combate de primera clase, de 19.200 toneladas y 23.500 caballos, para el Gobierno brasileño; «Almirante Grau» y «Coronel Bolognesi», cruceros tipo «Scout», clase de 3.200 toneladas y 10.000 caballos, para el Gobierno peruano; «Buriak», crucero de primera clase, de 15.000 toneladas y 19.700 caballos, para el Gobierno ruso; «Katori», buque de combate de primera clase, de 10.950 toneladas y 16.000 caballos, para el Gobierno japonés; «Mikasa», buque de combate, de 15.200 toneladas y 15.000 caballos, para el Gobierno japonés; «Libertad», buque de primera clase, de 11.807 toneladas y 12.500 caballos, para el Gobierno chileno (comprado por el Gobierno inglés). Cambiado de nombre, se llama «Triumph». Por el Gobierno inglés: «Natal», cru-

tero de primera clase, de 13.550 toneladas y 23.000 caballos; «Sensinel», y «Skinuscher», cruceros tipo «Scout», clase de 2.900 toneladas y 17.000 caballos; «Domidion», buque de combate de 16.350 toneladas y 18.000 caballos; «King Alfred», crucero de primera clase, de 14.100 toneladas y 30.000 caballos; «Vengeance», buque de combate de primera clase, de 12.950 toneladas y 13.000 caballos; «Hogue», crucero de primera clase, de 12.000 toneladas y 21.000 caballos; «Porwerful», crucero protegido de primera clase, de 14.500 toneladas y 25.000 caballos; «Amphitrite», crucero protegido de primera, de 11.000 toneladas y 16.500 caballos. Buques mercantes construidos en dichos astilleros: «Empress of India», «Empress of China» y «Empress of Japan», 8.000 toneladas y 10.000 caballos. Además, desde el año 1873 hasta la fecha se han construido 70 buques de distintas clases.

DIARIO DE LA MARINA

PUBLICIDAD
ANUNCIOS ESPAÑOL
En la plana cuarta: TREINTA CENTIMOS línea.
En la tercera: SETENTA Y CINCO CENTIMOS
RECLAMOS ESPAÑOL
Noticias y artículos industriales
En segunda o tercera plana
UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS
Noticias, artículos financieros y comunicados, precios convencionales.



“AHEMO”

LA MARCA MAS ACREDITADA DE FABRICACION ALEMANA

Transformadores, Cascos, Reostatos, Rectificadores

Representante para España: Euge Runde (provincia de MADRID)

Advertisement for Victor Sarasqueta firearms, featuring images of rifles and pistols and text describing various models like 'PARATODOS', 'HISPANIA', and 'EDER'.

¡Muy interesante!

De la venta por mayor y envío a provincias, está encargada la casa

El moderno y ya famoso preparado de suprema higiene LECHE ANTISEPTICA NALLIM, que tantos éxitos ha alcanzado en el extranjero como sienta insuperable de suprema higiene y de asombrosos efectos preventivos, curativos y de rejuvenecimiento del cutis, se ha puesto a la venta en las principales perfumerías de esta Corte, al precio de 8,50 pesetas franco de gran duración. Pedid a vuestro perfumista este maravilloso producto y os convenceréis de su sorprendente eficacia.

FEDERICO BONET Apartado de Correos número, 501 MADRID

Asombroso! Asombroso!

Una magnífica biblioteca de las novelas más grandes y notables del mundo ocupará un estante en su despacho. Santuosa encuadernación a todo lujo. A plazos increíbles y reportables hasta para el más modesto. Le regalamos una famosa Enciclopedia y un innumerable biblioteca de roble de arte y cuerpos. ¡Incredible! ¡Incredible! si; pero pida detalles y fotografías, y se asombrará.

Contra Libro H. A. - BORDOBA
Señas
Profesión